


MEDIO AMBIENTE

El manifiesto ecologista de Tamames

«LA III GUERRA MUNDIAL YA ESTÁ AQUÍ Y ES CONTRA EL DETERIORO AMBIENTAL»



La economía y la ecología se ocupan de lo mismo, los recursos de una 'casa' que llamamos Tierra. Por eso, el famoso economista publica un libro advirtiendo que tenemos que darle un respiro a una naturaleza agotada

PEDRO CÁCERES / Madrid

Al salir de la sesión de fotos, en un estudio de una calle madrileña, un taxista que espera en la parada comiéndose un melocotón le llama desde lejos y le dice: «Buenos días, señor Tamames! ¿Necesita un taxi?». «Pues sí, gracias, voy a la calle tal...», contesta, mientras se deja acompañar hasta el primer coche de la fila.

La anécdota ilustra el gancho popular de este hombre, Ramón Tamames, 77 años, testigo y partícipe de la historia política y económica de España de las última décadas. Ha sido parlamentario del PCE y fundador de IU; concejal en el Ayuntamiento de Tierno Galván; ensayista, novelista, columnista, tertuliano y, sobre todo, catedrático de Estructura Económica. Es más, habría que decir, «el economista». Porque para una gran masa lo es por antonomasia, el primero que recordarán si alguien les pidiera el nombre de un experto español en la materia.

Lo que no todo el mundo recuerda es que ese sabio económico es, también, y sobre todo, un convencido abogado del medio ambiente. Para corroborarlo, esta misma semana llega a las librerías su último libro, que tiene un título bien explícito: *El grito de la Tierra. Biosfera y cambio climático* (RBA).

La obra es una severa llamada de atención sobre la crisis ecológica en la que estamos inmersos. El crecimiento de la población desde la Revolución Industrial y el aumento de la tecnología han mermado la capacidad del planeta de proveernos de bienes y servicios, defiende en la publicación. Estamos cerca del colapso. De hecho, para Tamames, vivimos ya inmersos en «una Tercera

ros muy tóxicos ha causado varios muertos y ha contaminado el Danubio. A Tamames el suceso le parece «una vergüenza y una barbaridad» causada por la falta de regulación o control de las actividades que afectan al medio ambiente. Son ese tipo de impactos los que hay que evitar y los que lleva décadas diciendo que hay que eliminar.

ECOLOGÍA POLÍTICA. Porque su implicación ambiental viene de lejos. En 1969, cuando no se habían creado aún grupos tan conocidos como Greenpeace, fundó la Asociación Española de Ordenación del Medio Ambiente (AEORMA). En esa época de eclosión de la preocupación verde global, se unió al coro de pioneros que reflexionaban sobre el crecimiento y sus límites. En 1972 se celebró la primera Conferencia de la ONU sobre Medio Ambiente, en Estocolmo, y el Club de Roma -del que Tamames es socio internacional- publicó el famoso informe *Los Límites del Crecimiento*. Y ya por entonces el economista español escribía sobre los mismos asuntos.

De hecho, el ecologismo de Tamames llegó a la política. En 1984, tres años después de abandonar el PCE, fundaba la Federación Progresista, un partido político que se definía como «ecologista y de izquierdas» y que no concurrió a las elecciones porque para las de 1986 la agrupación se integró en la naciente IU.

A pesar de estas inquietudes, siempre es más fácil pensar en Tamames hablando de tipos de interés o de la inflación, o ponderar sus méritos como catedrático de Economía en la Sorbona y otras universidades extranjeras, que recordar que es autor de una decena de libros de temática ambiental, ha sido consultor del Programa de la ONU para el Medio Ambiente, es ingeniero de Montes y Agrónomo de Honor, Premio Nacional de Economía y Medio Ambiente o autor de informes sobre el estado de los bosques de España. Y es que el medio ambiente sigue estando en la trastienda de los intereses de los creadores de opinión en España.

En Tamames, sin embargo, la pasión por la naturaleza está bien arraigada. Le viene de antiguo, desde sus primeros paseos juveniles por la sierra madrileña de Guadarrama. «Iba allí a practicar el senderismo y la escalada y fue entonces cuando se inició mi relación con la naturaleza, con un impulso vital que para mí gran alegría nunca ha dejado de acompañarme».

Cuando uno visita al autor en su casa, se da cuenta enseguida de que aquel joven inquieto no ha perdido



Ramón Tamames posa para 'Eureka' vestido con una chaqueta verde cuajada de hojas. / ROSA MUÑOZ

EN 1984 CREÓ LA FEDERACIÓN PROGRESISTA, UN PARTIDO QUE SE DEFINIÓ ECOLOGISTA Y DE IZQUIERDA

LA OBRA REPASA LAS IDEAS SOBRE MEDIO AMBIENTE DE LOS GRANDES CLÁSICOS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Guerra Mundial». Y esta conflagración, «que por grave que sea todavía estamos a tiempo de ganar y tenemos que ganar», insiste, es contra el deterioro del medio ambiente y la crisis ecológica. Lo estamos provocando con «nuestra manera de hacer las cosas», rechama.

Y como ejemplo inmediato está el desastre de Hungría, donde la rotura de una balsa de residuos mine-

el tiempo ni la pasión. Su domicilio es un museo de recuerdos de un apasionado de las ciencias y el mundo natural. Tamames acumula las cosas que llaman la atención de los espíritus inquietos, los que tienen algo de explorador al estilo de Humboldt o Darwin. Fósiles, minerales, herramientas de labor, instrumentos de navegación marina... y plantas. Vive en una selva aérea,

que se encarama a una terraza sobre la ciudad. Desde arriba se ve «un bosque galería», como él lo llama, formado por los plátanos de las aceras, y en medio su río de asfalto. Pero el rumor de los coches se apaga en la pantalla de árboles que pueblan los techos del balcón. Madroños, chopos, frutales varios, pinos, moreras, fresnos, un haya de hojas púrpuras, un drago traído de

Canarias, todos cuidados por su mano desde hace décadas.

En un rincón protegido del frío por cristales, crece un baobab, nacido de una semilla que su hija le trajo de África. Al robusto arbolito, creciendo en el tiesto, se le ve como al baobab que amenaza con comerse el planeta del *Principito* de Saint-Exupéry. Es como una metáfora de los tiempos que corren... «¿Nos esta-